El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DEL MOMENTO ACTUAL

Patriotismo y Religión

Una de las notas más simpáticas y conmovedoras que se ha dado en la despedida carifiosísima que España, sin distinción de clases, ha hecho a sus soldados, al marchar a cumplir el más sagrado de los deberes militares, ha sido la que las damas enfermeras de la Cruz Roja Española han realizado, al colocar sobre el pecho de los valientes soldados las medallas de la Imagen de la Milagrosa.

Estas nobilísimas damas de la Cruz Roja, se han dado cuenta del valor moral, inmenso, que representa para el soldado, y más todavía para el soldado que va a luchar por la patria, acaso a entregar su vida por ella, el don inapreciable de la fe, esa fe cristiana que hace fuertes a los hombres y que nos hace recordar las frases de Aparisi: «El que muere en Jesucristo, cierra los ojos entre los hombres para abrirlos después entre los Angeles.»

Un hombre con fe es un hombre dispuesto a las mayores heroicidades, a los más grandes sacrificios; sin ella es un hombre sin ilusiones, sin entusiasmo, sin ideal.

...Yo he dicho una vez que un hombre sin cultura es como un campo sin cultivo, algo, que pudiendo ser útil, no lo es; hoy añado que un hombre con fe es un elemento indispensable a la Sociedad; sin ella, es un destructor de la misma.

¡La fe cristiana! Ella es el cómputo de todas las bellezas, el símbolo de nuestros amores, la ilusión de toda nuestra existencia. Un soldado que lucha llevando sobre el pecho una medalla de la Virgen, es un héroe que sabe que si muere en la batalla, hay algo más allá de la muerte infinitamente más hermoso, más encantador, más admirable que cuanto existe en la tierra toda.

¡Hermanas de la nobilísima Institución de la Cruz Roja! Vosotras sois para el soldado una segunda madre, una madre carifiosa, que con vuestros cuidados, con vuestros desvelos, con esa admirable compasión que por ellos sentís en los momentos angustiosos en que, enfermos o heridos, están bajo vuestro amparo en los hospitales, sabéis hacerles más llevaderos sus dolores, consolándoles, sobreponiéndoles al inmenso dolor que os produce tanto lamento, tanta angustiosa mirada, conteniéndoles quizá las lágrimas que pugnan por salir a vuestros ojos...

Vosotras sois todo esto, y habéis querido ser mucho más. Pensáis que no es solo el cuerpo el que merece todos nuestros cuidados y habéis pensado también en el alma. Por eso, al colocar sobre el pecho de los soldados las medallas, lo hacíais como madres espirituales y ellos las recibían alegres, besándolas, como muestra de respeto y de cariño.

Si ellos mueren en la lucha besarán la medalla y os bendecirán, y si no, si vuelven a sus casas y cuentan, entre otros episodios de la guerra, vuestra acción meritoria, sus madres recogerán esa santa medalla, que guardarán como una reliquia, y besarán llorosas las frentes de sus hijos que supieron, una vez más, elevar el nombre de nuestra raza, cristiana y heroica.

O. Bernal Blázquez

Las personas del Mundo elegante y gusto delicado beben la leche de vaca de la Granja modelo «La Flora» de venta en la Royal.

De Sociedad

Los que viajan

Marchó a Barcelona, a donde ha sido destinado, el joven agente de policía don Andrés Fernández Fernández.

—De Madrid, acompañado de su distinguida esposa e hijita, el Alcalde de esta ciudad don Manuel Zamora.

—Marchó a Alicante la bella señorita Eulalia Lucas Claramuí.

—Regresó de Los Alcázares, don Leandro Cerezuola.

—De Murcia, don José Luis Beltrí.

—De Barcelona, don Manuel Aznar.

—En el correo de esta tarde ha regresado a Barcelona nuestro querido amigo el Contable de la Sociedad Anónima Rafols, de aquella Capital, don Manuel Martínez y Aznar.

Notas varias

Ha aprobado el segundo ejercicio de Correos, nuestro joven amigo don Mariano Ros, alumno de la Academia Gómez Ramos.

—El domingo vistieron por vez primera las galas de mujer las bellas y distinguidas señoritas Lolita Vicente y Conchita Meléndez, hijas de nuestros queridos amigos don Mateo Vicente, cajero de los tranvías de La Unión, y don Mariano Meléndez, Secretario del consulado Francés en esta ciudad.

Por tan fausto motivo les enviamos nuestra felicitación.

—Ayer, con motivo de celebrar su fiesta onomástica, vistió por primera vez las galas de mujer luciendo un elegantísimo vestido de charmeuse con túnica de tisú de plata, la bellísima y encantadora señorita María Iluminada de la Asunción Martínez y Aznar, hija de nuestro querido amigo el Contraamaestre Mayor de Arsenales don Ramón Martínez y Poinceira.

Con tal motivo recibió valiosos regalos y por la tarde reunió a sus numerosas amistades, entre las que vimos a las lindas Sras. Victoria Cánora, Magdalena, Josefina e Isabel Valero, Petra Fernández, Leocadia Arroyo, Solita y Carmen Loira, Amelia Sanguino, Carmen Banet, Lolita, Josefina y Tomasa Carreño, Carmen Blaya, Antonia Ros y otras muchas.

Todos los asistentes fueron espléndidamente obsequiados con pastas, dulces, licores y helados, saliendo todos complacidos.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena.

Letras de luto

En el Barrio de Peral, donde residía, ha dejado de existir la señora doña Dolores Morata, viuda del procurador que fué de estos Tribunales y querido amigo nuestro, don Camilo Molina.

Enviamos el testimonio de nuestro pesar a su hermana la señora viuda del teniente coronel de Infantería de Marina, señor Ojeda.

POR LOS HERIDOS

La fiesta de la banderita

Con una animación extraordinaria, organizada por las Damas de la Cruz Roja y siguiendo la iniciativa de S. M. la Reina, se verificó ayer la fiesta de la banderita, con el laudable fin de recaudar fondos para los heridos de Melilla y para la instalación de un Hospital de la «Cruz Roja»

A las nueve y media se situaron las bandas de música de los Regimientos de «Sevilla» y «Cartagena» en las plazas de Sta. Catalina y San Ginés, respectivamente, y la municipal de esta ciudad el señor Preciados, en

la plaza de San Sebastián, que desinteresadamente se ofreció a ello.

En estas plazas se instalaron mesas peñorias, estando presididas por las siguientes y distinguidas damas:

Plaza de San Sebastián.—Doña Isabel Delgado, doña Lola Requena de Manchón, doña Carmen Mora de Espa, doña Amparo Naya de Montojo, doña Dolores Martínez de Rogel; señoras de Hernández Mayayo, Silgestron, Hidalgo y doña Concha Murcia.

Plaza de San Ginés.—Señoras de Cano, La Cerda, Linares, Martínez, Frigard, Madrona y señora viuda de Barco.

Plaza de Santa Catalina.—Señoras de Borredá, Valdés, Briones, Guardiola, Molero, Arriaga y Olmos.

Postulando iban las señoritas de Molero, Olmos, Llopis, Martínez Illescas, Marabotto, Lombardero, Silgestron, Subirana, Real, Reina, Catá, Deckler, Salas, Pastor, Martínez, Arriaga, Montojo, Oliva, Braquehals, Alesson, Ruiz Hidalgo, Arnau y Bozo, que hicieron una buena colecta.

También postularon con un orgullo, con igual fin, los jóvenes Laureano Carranza, Emilio Briones, Dorotheo Bermejo, José de la Torre, Antonio Pérez de Evora, Enrique Poblet, Enrique Braquehals, Rafael de la Cerda y Francisco Querol.

La recaudación debió ser crecidísima, calculándose en unas cinco mil pesetas.

Desde Los Alcázares

También en esta aristocrática playa se verificó la *Fiesta de la Banderita*, habiéndose instalado mesas peñorias en los sitios más céntricos.

Estas mesas estaban presididas por las distinguidas señoras de Carrion, Soler, López, Carlos Roca, Viuda de Bowron, Aznar, Aguirre, Pérez Millá, Manzanares, Oliva, Withe, Cerdá, Maesse, Giménez, Ayuso, Asensio, Mondéjar, Viuda de Escámez, Delgado, Diaz y López Ambid.

Postulando iban las bellísimas señoritas de Aguirre, Carmona, Escámez, Gómez, Paez, Plazas, López Ambid, Tapia, Wandossell, Diaz de Herrera, García Alemán, Arnaez, Cerdán, Ayuso, López, Díez, Soler, Martínez, Maestre, Galiana, Espinosa, Manzanares, Clemares, Sánchez, Jaén, Aznar y Pérez, acompañadas de las señoras de Soler, Carmona y Tapia.

La recaudación ascendía, a la hora de enviar estas cuartillas, a 1.590 52 pesetas.

Durante esta fiesta reinó gran entusiasmo y todos contribuyeron con su óbolo a la colecta para los heridos de Melilla.

P. Lillo

Desde Cabo de Palos

Ayer, festividad de la Virgen, era el día señalado para que en todas las ciudades españolas postulasen las damas de la Cruz Roja en favor de los soldados que en los campos inhospitalarios de Africa, son heridos luchando por defender el prestigio de la Patria gloriosa de nuestras ilusiones y de nuestros amores.

En esta Colonia veraniega, la esposa del médico don Juan Solé, nuestro buen amigo, que es vocal de la Junta de Damas de la Cruz Roja cartagenera, organizó, en unión de todas las bellas señoritas que aquí veranean, una cuestación que viniese a aumentar los fondos que reuniera la nombrada Junta de la Ciudad hidalga, que siempre tiene las manos de sus nobles y bellas mujeres, dispuestas para interceder por los que sufren.

Y unas lindas muchachas, bajo el Sol ardoroso, con el entusiasmo de

que son capaces las mujeres españolas para hacer el bien, recorrieron toda la Colonia y desde el señor Gobernador Civil de la Provincia al más humilde pescador, todos contribuyeron a la obra benéfica, que iniciada por la piadosa Reina nuestra se celebró en toda la Nación.

Por la tarde la señora de Solé y las lindas señoritas Caridad Bañón, Roca Garriguez, Caridad Urrea y María Dodero y los señores don Juan Solé, D. Francisco Ros Manzanares, don León Olmos, don Francisco Ros Saez y don José Dodero, visitaron la playa de Los Nietos aumentando con los donativos de los veraneantes de esa Colonia, los ingresos obtenidos en Cabo de Palos. Quinientas noventa y una pesetas, importe de lo recaudado, serán entregadas a la Junta de Damas de la que es Presidenta la señora de D. Miguel Rodríguez Valdés.

Material sanitario, cuidados, alimentos para nuestros bravos soldados heridos, será el dinero que entregó España a las manos piadosas de sus bellas mujeres... Y las madres, las novias de los que luchan cumpliendo un noble y santo deber, sentirán la gratitud para S. M. la Reina y para las damas que llevaron a la práctica la regia iniciativa y al conocer los soldados que de ese modo se interesan por ellos, dentro de sus penalidades tendrán una sonrisa de satisfacción y un gesto de esperanza ciega en la victoria, porque con ellos sienten las damas españolas y para aliviar sus penas y curar sus heridas, piden las manos bellas que saben de caricias y de piedad.

J. D.

Medallones

Anverso

Para recoger nuestra edición, un día se puso en movimiento toda la policía. Y... a los cinco minutos fueron recogidos todos los números.

Reverso

Un domingo, se publica un periódico que infringe la ley de descanso dominical y la policía se queda tan fresca.

NOTAS DE SPORT

El foot-ball

Triunfo de Cartagena

Como era de esperar, el hermoso y bien acondicionado campo de futbol se ha visto durante las tardes del domingo y lunes, materialmente lleno de público, en el que predominaba el sexo bello.

Si triunfo enorme ha tenido el «Cartagena F C» en taquilla, no ha sido menos con respecto al juego. En ambas tardes, el equipo cartagenero ha demostrado que cuando quiere, puede, y he aquí el que los del «Stadium» madrileño, hallan tenido un descalabro para su fama de buenos jugadores.

Decimos de buenos jugadores, porque los madrileños lo hacen como los mejores, sobresaliendo de ellos el gran De Miguel y el defensa seguro y formidable Peris.

Desarrollan los de la Corte un juego precioso, que pone en continuo apuro a la meta contraria, que de no haber estado defendida por Maolo y Cano, hubiésemos tenido que sentir, ya que al portero Manzanares, que ambas tardes ha estado muy bien, le hubiera sido imposible el parar tanto cañonazo.

También los delanteros de aquí: el gran Dioni, el estupendo Aulsejo, el jugador excelente Ramón, el incomparable Bayico y el Gallo, arrollaron

diferentes veces a los madrileños, a los que defendió de modo extraordinario el popular Peris.

La lucha en las dos tardes fué dura y muy reñida, habiendo momentos en que nos entusiasmaron por sus preciosas jugadas.

Se distinguieron de los de Madrid, además de De Miguel y Peris, Muriello, Isidro y Blanco, que de chillar menos en el campo, nos gustarían más.

De los de casa, todos muy bien, sobresaliendo Tárraga, Piri, Cano, Dioni, Maolo y Bayo.

El resultado fué el siguiente:

Primera tarde.—Madrid, 1; Cartagena, 1.

Segunda tarde.—Madrid, 1; Cartagena, 2.

El público, entusiasmado, aplaudió grandemente a todos, y al final se dieron vivas a España, al Rey y al Ejército.

Como los partidos eran a beneficio de los heridos de Melilla, asistieron las autoridades de Guerra y Civiles y la banda del Regimiento de Cartagena, que dirige el amigo Duque, la que ejecutó un programa precioso, que mereció los honores del aplauso y de la repetición.

Y ahora, saboreando el triunfo, deben nuestros equipos entrenarse mucho más, ser más entusiastas, abandonar el letargo y acudir al campo en los ensayos, para volver a ser lo que antes fuimos:

¡Los once leones, terror del futbol en la región y fuera de ella!

Penalty

El triduo a la Asunción

Terminó ayer en la Catedral Antigua el solemne triduo dedicado a la Santísima Virgen de la Asunción, revisando todos los cultos en los tres días extraordinario esplendor.

Han asistido numerosísimos fieles, que ayer mañana tomaron parte con gran fervor en la Comunión general.

El P. Santiago Fernández, destinado a poco a esta residencia de misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, ha ocupado los tres días el púlpito sagrado, cantando las glorias de María en su Asunción a los Cielos.

El adorno del altar mayor muy artístico.

La escolanía ha cantado muy bien, bajo la dirección del Rdo. P. Gofí.

MANTO de MANILA.

El señor Casañ ha adquirido para su fotografía el mejor manto que ha rebido la Casa Llagostera, y lo pone a disposición de su numerosa clientela que quiera retratarse con él. Ampliaciones a plazos y al contado. Venta de material fotográfico de todas clases. A los aficionados se les revelan placas, películas y se hacen positivas.

Cámara de Comercio

Con motivo de la designación del Excelentísimo señor don José Maestre Pérez, para ocupar la cartera de Fomento, esta Corporación le telegrafió felicitándole y recomendándole la solución de los asuntos pendientes en dicho Ministerio y que afectan a Cartagena, habiendo contestado el señor Maestre con el siguiente telegrama:

«Presidente Cámara Comercio.—A usted y a todos los Miembros esa Cámara su digna presidencia les agradezco felicitación me dedican, reiterándoles firme propósito tengo hacer cuanto pueda favor prosperidad Cartagena. Salúdoles mayor afecto, —Ministro Fomento.»